

NOMENCLATURA : 1. [40]Sentencia
JUZGADO : Juzgado de Letras de Puerto Varas
CAUSA ROL : C-1246-2020
CARATULADO : CAICHEO/DAEHLING

Puerto Varas, trece de junio de dos mil veintitrés.

VISTOS:

Que con fecha 21 de julio de 2020 comparece doña **GLADYS MARÍA CAICHEO MANCILLA**, RUN: 4.382.603-4, pensionada, viuda, domiciliada en sector rural Las Quebradas, Ruta V-40, kilómetro 2.5, comuna de Llanquihue, quien viene en interponer demanda civil de indemnización de perjuicios en contra de don **RICHARD ERWIN DAEHLING BRECHT**, RUN: 5.515.457-0, agricultor, domiciliado en fundo El Abedul, sector Línea Cruzada, comuna de Llanquihue; en su calidad de conductor del vehículo motorizado Placa Patente DXVG.34-7, involucrado en el atropello y muerte de su hijo Marcelino Soto Caicheo.

Relata que con fecha 4 de julio de 2018, alrededor de las 21:15 horas, su hijo Marcelino Soto Caicheo, RUN: 10.119.447-6, 53 años, conducía su bicicleta por el costado derecho de la calzada en la Ruta V – 40 (que une las localidades de Llanquihue y Loncotoro); usando chaleco reflectante de seguridad, transitaba desde Oriente a Poniente con la intención de llegar hasta su domicilio ubicado en el kilómetro 2.5 de dicha ruta, donde vivía junto a ella. Que al aproximarse al kilómetro número dos fue impactado violentamente desde atrás por la camioneta marca NISSAN, modelo TERRANO, color PLATEADO (Placa Patente DXVG 34-7), conducida en ese momento por don Richard Erwin Daehling Brecht, sin estar atento a las condiciones del tránsito; embestida que impulsó con fuerza la bicicleta de su hijo, en dirección al norponiente, haciéndolo caer del móvil y produciendo su arrastre por varios metros, hasta golpearse y detenerse definitivamente al costado de la berma. Ocasionándole la muerte minutos más tarde, a consecuencia de un Politraumatismo.

Señala que pese a la gravedad de lo sucedido, el conductor del vehículo mayor no detuvo su marcha, no prestó la ayuda posible ni cumplió con dar aviso a la autoridad policial respectiva, al contrario, siguió conduciendo la camioneta en dirección a su domicilio ubicado a varios kilómetros del lugar. Sin embargo, una persona que se encontraba en cercanías del lugar del atropello, y que se percató de lo sucedido, logró avisar a una patrulla de Carabineros que en minutos posteriores pasaría por el lugar haciendo ronda una preventiva. Activándose así un procedimiento de búsqueda e investigación por el sector, que terminó



exitosamente con la detención policial de don Richard Daehling en su domicilio, alrededor de las 21:40 horas.

Comenta que la circunstancia de haber conducido su vehículo sin estar atento a las condiciones del tránsito, consta en el respectivo Informe Técnico Pericial (N°114-A-2018), elaborado por la S.I.A.T. de Carabineros de Chile, Prefectura Llanquihue N°25, y que en el informe de autopsia PMA-195-18 elaborado por don Fernando Quappe De la Maza, médico legista del Servicio Médico Legal de Puerto Montt, se estableció la causa de muerte por politraumatismo, y que las lesiones encontradas eran recientes, vitales, necesariamente mortales, compatibles con accidente de tránsito.

Da cuenta de las múltiples lesiones encontradas en el cadáver de su hijo y que se dan cuenta del informe de autopsia.

Indica que estos hechos fueron investigados por la Fiscalía Local de Puerto Varas y conocidos tanto por el Juzgado de Garantía de dicha comuna (RUC: 1800649279-3, RIT: 1598-2018) como por el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Puerto Montt (RIT:146 – 2019); tribunal que el pasado 2 de mayo de 2020 procedió a comunicar su sentencia definitiva a los intervinientes, por la cual condenó al demandado a la pena de 541 días de presidio menor en su grado mínimo y accesorias, en calidad de autor de un delito de cuasidelito de homicidio en perjuicio de Marcelino Soto Caicheo, ejecutado la noche del 04 de julio de 2018; a la pena de 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo y multa, como autor del delito de darse a la fuga del lugar del accidente; y a la inhabilitación perpetua para conducir vehículos motorizados o de tracción mecánica. Hace presente que se encuentra pendiente de fallo un recurso de nulidad interpuesto por la parte demandada.

Que en cuanto a los daños ocasionados, se refiere al menoscabo moral que hasta la fecha ha sufrido, afectando su integridad psíquica y calidad de vida, perjuicio de naturaleza extra-patrimonial que se manifiestan en las siguientes circunstancias: que desde la muerte de su hijo se ha visto afectada por una serie de emociones y sentimientos negativos, que cuando se enteró de lo sucedido recuerda haber sentido una angustia y desazón jamás experimentada, que como madre jamás imaginó el inmenso dolor que se siente cuando un hijo fallece, un hijo a quien le dedico su vida y cuidó con todo su amor, esperando naturalmente poder acompañarlo hasta que su salud lo permitiere.

Expresa que la muerte de su hijo en tan cuentas circunstancias y a escasos metros de llegar a su casa, le impiden poder olvidar lo sucedido esa jornada, que con frecuencia trata de explicarse cómo sucedieron exactamente los hechos aquella noche, sin comprender como no logró darse cuenta del grave accidente de



modo de haber salido rápidamente y en ayuda en lo que fuere. Que es tal el nivel de aflicción cuando piensa en que quizás tuvo alguna chance de asistir a su hijo tras ser atropellado, o simplemente acompañarlo en sus últimos segundos de vida, sentimientos de gran incertidumbre y a ratos de culpa, que no ha logrado superar hasta el día de hoy.

Narra que Marcelino era su compañero de todos los días, el hijo que nunca emigró definitivamente del hogar familiar, que por el hecho de vivir juntos se apoyaban mutuamente en todos los quehaceres cotidianos, que desde la muerte de su marido en 1986, Marcelino es el encargado de realizar aquellas labores que otrora ejecutaba su padre, especialmente relacionadas con la vida y el trabajo en el campo, sin olvidar su fiel compañía cada vez que le tocó guardar reposo producto de alguna enfermedad, o desplazarse hacia Llanquihue, Puerto Varas y Puerto Montt para comprar provisiones, asistir al médico, practicarse exámenes, entre otras actividades cotidianas. No obstante la ayuda que sus otros hijos también le han brindado, por cierto.

Refiere que a sus más de 70 años, la pérdida de Marcelino la ha golpeado rotundamente, afectando todas las facetas de su vida, pero particularmente en lo afectivo, dejándola en un estado emocional y anímico que siente muy difícil de sobrellevar y manejar en el futuro. Que en la actualidad se encuentra afectada por un importante cuadro depresivo, diagnosticado por profesionales del Centro de Salud Familiar Los Volcanes, de la comuna de Llanquihue.

Aduce que además de las consecuencias relatadas, la conducta desplegada por el Sr. Daehling en los minutos posteriores al atropello es igualmente reprochable y engendra responsabilidad civil. Que en efecto, atropellar a otra persona sin detener el vehículo, sin prestarle ayuda ni dar aviso a la autoridad respectiva, de noche y en sector rural, no sólo constituye un delito penal sino que es una actitud francamente deleznable. Más todavía si luego decide seguir conduciendo velozmente hasta su domicilio, con la clara intención de pasar inadvertido y en total impunidad.

Sostiene que por la actitud del Sr. Daehling siente una gran rabia e impotencia, pues no alcanza a comprender cómo alguien que es un antiguo agricultor del sector, con estudios superiores, solvencia económica, y que conoce a su familia, puede llegar a comportarse con tal nivel de irresponsabilidad, sentimientos de rencor y frustración que se han ido acentuado con el pasar del tiempo, sobre todo al enterarse de la causa penal seguida en su contra, donde se esmeró en negar permanentemente toda responsabilidad en los hechos, llegando incluso a prestar declaraciones contradictorias de lo ocurrido ante las policías, el



Ministerio Público y el tribunal, como tratando de configurar una suerte de coartada a su favor.

Considera que queda en evidencia que gran parte del daño moral que le ha inferido el Sr. Daehling y que la fecha continúa menoscabando su integridad psíquica, proviene directamente de los dos hechos ilícitos por el cometidos el 04 de julio de 2018, junto con su actitud elusiva y obstruccionista.

Que en cuanto al derecho, sostiene que los hechos expuestos demuestran que el Sr. Daehling ejecutó una serie de conductas contrarias al ordenamiento jurídico, consumando dos hechos ilícitos diversos, provocando daños extra patrimoniales también de distintas características; y habiendo un necesario nexo causal entre unos y otros.

Cita normas del Código Penal y de la LEY 18.290 en relación a los delitos cometidos, los artículos 2314 y 2329 del Código Civil, y el artículo 178 del Código de Procedimiento Civil. Agrega el principio de normalidad en materia probatoria, y el de reparación integral del daño, particularmente útiles en esta materia de responsabilidad civil extracontractual, junto con lo dispuesto en el artículo 19 numerales 1° y 4° de la Constitución Política de la República.

Que en cuanto a la evaluación del daño moral, destaca que es una tarea complicada, no existiendo en Chile normas ni parámetros claros que permitan resolver con precisión el problema, resultando de gran utilidad la aplicación del principio de la Reparación Integral del Daño. Que en su caso, la diversidad de daños padecidos hasta la fecha, y su magnitud, estima la totalidad del daño moral y una integral reparación en la suma de \$250.000.000.

Concluye solicitando, previa citas legales, se tenga por interpuesta dentro de plazo demanda civil en juicio ordinario de mayor cuantía, en contra de don RICHARD ERWIN DAEHLING BRECHT, previamente individualizado, sometiénola a tramitación de rigor, acogiénola en todas sus partes y, en definitiva, condenándolo a pagar en su favor una indemnización de perjuicios de DOSCIENTOS CINCUENTA MILLONES DE PESOS (\$250.000.000.-), por concepto de daño moral y extra patrimonial; o la cantidad que se estime pertinente establecer, en subsidio. Con costas.

Que con fecha 28 de octubre de 2020 se notificó al demandado personalmente.

Que con fecha 11 de enero de 2021 la parte demandante evacuó el traslado de la réplica.

Afirma que las conductas desplegadas por el demandado satisfacen cada uno de los elementos para que exista responsabilidad civil extracontractual. Que con su conducta del 04 de julio de 2018 incumple un deber ordinario de cuidado,



transgrediendo una de las exigencias más esenciales contenidas en la Ley de tránsito, manteniendo su actitud transgresora y contraria a derecho al atropellar a la víctima y no detener su marcha.

Señala que si bien se trata de dos hechos ilícitos cometidos por un mismo conductor prácticamente en un mismo instante, son dos hechos claramente distintos, derivados de conductas de naturaleza distinta, independientes una de la otra.

Explica que la afectación emocional y el daño psíquico padecido por doña Gladys Caiche producto del cuasidelito de homicidio, solo va a verse multiplicada desde el momento que la misma persona decide huir del lugar, sin ayudar a la víctima y tratando de eludir cualquier tipo de responsabilidad.

Indica que a la fecha doña Gladys sigue recibiendo tratamiento psicológico en el Centro de Salud Familiar Los Volcanes, de la comuna de Llanquihue, con motivo de la depresión que padece a consecuencia de los hechos ya expuestos.

Hace presente que doña Gladys encargo la construcción de una animita en recuerdo de su hijo, ubicada al borde de la ruta V-40, por lo que mientras viva en su casa, doña Gladys espera poder visitarla y llevarle flores mientras su salud se lo permita, lo cual explica que en realidad el daño moral padecido por la madre de Marcelino, podrá atenuarse o modificarse con el tiempo, pero nunca desaparecerá.

Que con fecha 14 de enero de 2021 la parte demandada, representado por el abogado Ronaldo Schirmer Prieto, evacuó el traslado de la dúplica.

Señala ser errado que se reúnan todos los elementos para estimar que su parte deba indemnizar a la actora.

Destaca que doña Gladys Caicheo demandado su propio daño por la muerte de su hijo. Que no discute que el accidente ocurrido ocurrió de la siguiente manera: el 04 de julio de 2018, a las 21:15 horas, el Sr. Soto, con 1,98 gramos de alcohol en la sangre, “conducía” su bicicleta de oriente a poniente, en el camino que une Llanquihue con Loncotoro. Este camino no tiene berma ni luminarias. El sr. Soto iba en el sentido del tránsito, evidentemente zigzagueando o en forma insegura (ni siquiera se puede caminar derecho con esa graduación de alcohol), y fue impactado por detrás por la camioneta del demandado, sufriendo daños que le causaron la muerte posteriormente.

Que respecto al hecho u omisión del demandado, destaca el escenario de los hechos, que lo esperable era que el conductor de la bicicleta no hubiere estado en condiciones de conducir su débil vehículo en forma segura, siquiera en línea recta, en una conducta que podríamos calificar de “suicida”. Que en estas circunstancias es chocado por detrás por su representado, siendo un hecho casi



inevitable, que lo hubiera chocado su representad o cualquier otro vehículo que tuviere la mala suerte de circular en ese momento.

Relata que esta conducta del Sr. Soto era habitual, que otras veces hacía esa ruta caminando, en estado de ebriedad y exponiéndose de la misma manera, incluso una vez se cayó de un puente de borracho que estaba, debiendo ser rescatado por bomberos.

Afirma que el sr. Daehling simplemente es una víctima necesaria del actuar temerario e irresponsable del sr. Soto, quien si no hubiera estado borracho conduciendo una bicicleta, de noche, lloviendo y con bajas temperaturas, en el mismo sentido del tránsito, no hubiese sido atropellado por el Sr. Daehling, ni por nadie.

Destaca que de conformidad a lo dispuesto en el artículo 2318 del Código Civil, el ebrio es el único responsable del daño que causa.

Agrega que el Sr. Soto se encontraba incumpliendo la prohibición del artículo 109 de la Ley del Tránsito, por su estado de ebriedad, por lo que su parte no ha incurrido en acto ilícito o antijurídico que sea la causa del daño.

Manifiesta que no hay duda que la muerte de Marcelino ha causado dolor e doña Gladys, pero no es efectivo que Marcelino haya sido su único compañero desde que falleció su esposo en 1986, en accidente laboral, y tampoco es efectivo ese afecto y preocupación por su hijo, como alega.

Comenta que ella vive en la casa que ocupa gratuitamente en el fundo de la familia Naváez con sus hijos José Ramón, Esterlina Luisa y Jaime, todos Soto Caicheo. Que como viuda percibe una pensión de sobrevivencia la que, además de los ingresos propios del cultivo de la tierra en su casa, le han permitido vivir en ese lugar y mantener a sus otros hijos, desde el fallecimiento de su marido en 1986. Que su hijo Marcelino Soto no tuvo nunca un empleo estable debido a su problema de alcoholismo, por lo que nunca fue un aporte económico para la mantención de la actora. Es más, la madre de don Marcelino estaba en la situación de haber ejercido respecto de su hijo, los derechos que le confieren los artículos 30 y siguientes de la Ley 19.925, a fin de otorgar a su hijo las atenciones y tratamientos necesarios para enfrentar el alcoholismo y no lo hizo, aceptando la condición de embriaguez de su hijo, prueba fehaciente de falta de cariño, de apego o preocupación. Que cualquier madre responsable hubiere procedido a adoptar medidas para asegurar el porvenir de su hijo, lo que no hizo la actora, acusando desidia y negligencia respecto de la salud y bienestar de su hijo.

Alega que no existe relación causal entre el daño y el hecho que se le imputa a su representado, dado que el hecho causante del daño es el actuar temerario, suicida e irresponsable de don Marcelino Soto Caicheo.



Que en subsidio de lo alegado, y para el improbable evento de que se estime que su representado sería autor del daño que se reclama, alega la procedencia de lo dispuesto en el artículo 2330 del Código Civil, lo que se traduce en una reducción del monto de la indemnización en atención a que la víctima se expuso imprudentemente al daño, citando jurisprudencia al efecto.

Aduce que la víctima iba ebria conduciendo una bicicleta de noche, con lluvia, por camino sin berma, y en la misma dirección del tránsito. Si eso no es una conducta imprudente, irresponsable y casi suicida, nada lo es.

Que con fecha 08 de abril de 2021 se recibió la causa a prueba.

Que con fecha 24 de febrero de 2023 se citó a las partes a oír sentencia.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que con fecha 21 de julio de 2020 comparece doña **GLADYS MARÍA CAICHEO MANCILLA**, quien viene en interponer demanda civil de indemnización de perjuicios en contra de don **RICHARD ERWIN DAEHLING BRECHT**, solicitando se acoja en todas sus partes y, en definitiva, condenándolo a pagar en su favor una indemnización de perjuicios de DOSCIENTOS CINCUENTA MILLONES DE PESOS (\$250.000.000.-), por concepto de daño moral y extra patrimonial; o la cantidad que se estime pertinente establecer, en subsidio. Con costas, fundada en los argumentos anotados en la parte expositiva de este fallo que se dan por reproducidos.

SEGUNDO: Que la parte demandada no contestó la demanda, sin perjuicio de haberse apersonado en la causa.

TERCERO: Que las partes evacuaron los traslados de la réplica y duplica, en los términos anotados en la parte expositiva de este fallo.

CUARTO: Que no habiéndose logrado conciliación, se recibió la causa a prueba, fijándose como hechos sustanciales, pertinentes y controvertidos, los siguientes: 1. Efectividad de haber colisionado el vehículo placa patente única DXVG 34-7, conducido por don Richard Erwin Daehling Brecht, el día 04 de julio de 2018, a las 21.15 hrs. aproximadamente, en Ruta V – 40 que une las localidades de Llanquihue y Loncotoro, a don Marcelino Soto Caicheo, hijo de doña Gladys Caicheo Mancilla. Hechos y circunstancias. 2. Efectividad de haber fallecido don Marcelino Soto Caicheo como consecuencia del hecho señalado en el punto primero. 3. Culpabilidad de don Richard Erwin Daehling Brecht, en la colisión señalada precedentemente. 4. Efectividad de haberse producido daños por perjuicios morales a la demandante, con ocasión del fallecimiento de don Marcelino Soto Caicheo, su monto y nexos causales. 5. Efectividad de haberse expuesto imprudentemente don Marcelino Soto Caicheo al hecho señalado en el punto primero.



QUINTO: Que la parte demandante acompañó la siguiente prueba:

I.- Documental: **1.-** Certificado de Nacimiento de don Marcelino Soto Caicheo, expedido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, versión on line. **2.-** Certificado de Defunción, con causa de muerte, correspondiente a Marcelino Soto Caicheo, expedido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, versión on line. **3.-** Sentencia Definitiva dictada por el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Puerto Montt, con fecha 2 de mayo de 2020, en causa RIT: 146 - 2019.- **4.-** Informe Técnico Pericial (N°114-A-2018), elaborado por la S.I.A.T. de Carabineros de Chile. **5.-** Copia Vigente de la Inscripción de Dominio: Fojas 415, N° 571 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Puerto Varas, del Año 1982, digitalizados a folio 1 del cuaderno de medida prejudicial. **6.-** Hoja de Vida del Conductor don Richard Erwin Daehling Brecht, RUN. 5.515.457-0, emitida con fecha 5 de julio de 2018 por el Servicio de Registro Civil e Identificación; **7.-** Sentencia penal condenatoria dictada por el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Puerto Montt con fecha 2 de mayo de 2020, en causa RUC: 1800649279-3, RIT: 146 – 2019. Con firma electrónica avanzada; **8.-** Certificado de Ejecutoria extendido por ministro de fe del tribunal de juicio oral en lo penal de Puerto Montt, don Jorge Oyarzún Díaz, con fecha 16 de marzo de 2021; **9.-** Certificado de Nacimiento de MARCELINO SOTO CAICHEO, RUN: 10.119.769-7, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación - oficina internet - con fecha 3 de agosto de 2018; **10.-** Certificado de Defunción de MARCELINO SOTO CAICHEO, RUN: 10.119.769-7, extendido por el Servicio de Registro Civil e Identificación; **11.-** Parte Policial N° 304 (detenidos), incorporado en carpeta investigativa llevada por el Ministerio Público en causa RUC: 1800649279-3; **12.-** Set de quince (15) fotografías, anexas al Informe Técnico Pericial N° 114 - A – 2018 realizado por la S.I.A.T. de Carabineros de Chile; **13.-** Certificado extendido por Psicólogo del Centro de Salud Familiar “Los Volcanes” de la comuna de Llanquihue, don Boris Subiabre Ojeda; **14.-** Registro de controles y fármacos prescritos en el marco del Programa Integral de Salud Mental del CESFAM “Los Volcanes” de la comuna de Llanquihue; **15.-** Informe de Atención de Salud en el marco del Programa de Salud Mental realizado por el CESFAM de la comuna de Llanquihue, extendido por la psicóloga doña Valeria Hettich Sepúlveda; **16.-** Fotografía de Citación a hora con Psicóloga del CESFAM de la comuna de Llanquihue, digitalizado a folio 76 del cuaderno principal; **17.-** Registro de declaración prestada por don PATRICIO JAVIER MILLALONCO GONZÁLEZ, RUN 15.279.395-2, en dependencias de la Fiscalía Local de Puerto Varas, en causa RUC: 1800649279-3; **18.-** Copia de inscripción de dominio de Fojas 415, Número 571, del Registro de Propiedades del Año 1982 del Conservador de Bienes Raíces de Puerto Varas; **19.-** Certificado de



Avalúo Fiscal, en pesos del primer semestre de 2020, relativo al Fundo El abedul Rol N° 1407-1, comuna de Llanquihue; **20.-** Set de tres (3) fotografías de doña Gladys Caicheo Mancilla en la Ruta V-40 (kilómetro 2.4) de la comuna de Llanquihue, digitalizados a folio 79 del cuaderno principal.

II.- Testimonial: Que en audiencia de fecha 28 de octubre de 2022, según acta de folio 78, comparecen los siguientes testigos: 1.- Rosa Elena Almonacid Almonacid, Run, 15.284.009-8; 2.- Magaly del Carmen Hernandez Santana, Run. 11.926.708-0; 3.- María Eliana Bustamante Bustamante, Run. 16.035.182-9; 4.- Blanca Herminia Villarroel Muñoz, Run. 11.251.492-9.

SEXTO: Que la parte demandada acompañó la siguiente prueba:

I.- Documental: 1.- Manifestaciones clínicas según concentración de alcohol en la sangre elaborado por la doctora Vicky Saba Aramayo. 2.- Certificado de mantención camioneta Nissan Terrano, patente DXVG-34 elaborado por representante legal de servicios mecánicos Auto-Trec señor José Erardo Flores Siebeld de fecha 14 de febrero de 2022, digitalizados a folio 71 del cuaderno principal.

SÉPTIMO: Que el objeto del presente juicio es determinar si es procedente la indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual y en caso de ser así, qué montos alcanzaría dicha indemnización.

Que en efecto, sabido es, que las normas de nuestro sistema jurídico referentes a la responsabilidad extracontractual, tienen por objeto la reparación en dinero de ciertos daños, más precisamente de hacer que los costos de los daños los soporte un tercero distinto de las víctimas lo que se logra mediante la indemnización de perjuicios. En consecuencia, han de reunirse ciertos requisitos para que ella tenga lugar, que constituyen sus supuestos de hecho, los que son: 1) existencia de un daño; 2) si dicho daño es el resultado de una acción u omisión dolosa o culposa del autor; 3) y si entre ambos elementos ya enunciados existe relación de causalidad, por lo que se deberán analizar los antecedentes probatorios allegados al efecto.

OCTAVO: Que para resolver la demanda de autos, resulta pertinente dejar asentado los siguientes hechos, conforme las alegaciones vertidas en la etapa de discusión y las probanzas allegadas al proceso y ponderadas en forma legal:

1.- Que de acuerdo a documental acompañada por la actora a folio 76, no objetada, se acredita que por sentencia definitiva firme y ejecutoriada, dictada por el Tribunal de Juicio Oral en Lo Penal de Puerto Montt, en causa RIT 146-2019, con fecha 02 de mayo de 2020, don Richard Erwin Daehling Brecht fue condenado como autor de un **cuasidelito de homicidio** en perjuicio de don Marcelino Soto Caicheo, a la pena de 541 días de presidio menor en su grado mínimo, y pena



accesoria, y como autor del **delito de darse a la fuga del lugar del accidente**, ejecutado en horas de la noche del 04 de julio de 2018 en la comuna de Llanquihue, a la pena de 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo, multa y penas accesorias.

Los hechos por los cuales fue condenado el demandado son los siguientes:

Alrededor de las 21:15 horas del 04 de julio de 2018, Richard Erwin Daehling Brecht condujo sin encontrarse atento a las condiciones del tránsito y de la vía, la camioneta marca Nissan placa patente DXVG-34, producto de lo cual a la altura del kilómetro 2 de la ruta V-400 de la comuna de Llanquihue, colisionó a una bicicleta que lo antecedió, la que era conducida por la pista que le correspondía por Marcelino Soto Caicheo, el que lo hacía con un elemento reflectante. Debido al impacto la víctima Soto Caicheo salió proyectado, resultando politraumatizado, falleciendo en el lugar producto de sus lesiones.

Richard Erwin Daehling Brecht se dio a la fuga del lugar sin detenerse, ni prestar auxilio a Marcelino Soto Caicheo y sin dar aviso a la autoridad

2.- Que no existe discusión y así se acredita por lo demás con el certificado de nacimiento acompañado por la actora, que la demandante doña Gladys María Caicheo Mancilla es la mamá de don Marcelino Soto Caicheo (QEPD).

3.- Que del acuerdo al tenor de la misma sentencia definitiva aludida en el punto N° 1 (página 27), se acredita que al momento del fatal accidente ocurrido el 04 de julio de 2018, Marcelino Soto Caicheo (QEPD) se encontraba en estado de ebriedad.

NOVENO: Que en cuanto a la existencia de una acción u omisión dolosa o culposa del autor, habrá que tener presente que los hechos asentados en el N° 1 del motivo anterior son inamovibles y no admiten prueba en contrario, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 178 y 180 del Código de Procedimiento Civil, por lo cual se tendrá por acreditado el hecho doloso que se le imputa al demandado, teniendo además en cuenta que no existe prueba en contra y que la contraria no lo contravirtió en la contestación propiamente tal.

DÉCIMO: Que procede entonces determinar la existencia y monto del daño sufrido por la demandante, consistente en el daño moral propio que habría sufrido producto del hecho ilícito cometido por el demandado.

Que al respecto, la parte demandante acompañó a folio 76 un certificado extendido por Psicólogo del Centro de Salud Familiar “Los Volcanes” de la comuna de Llanquihue, don Boris Subiabre Ojeda, un Registro de controles y fármacos prescritos en el marco del Programa Integral de Salud Mental del CESFAM “Los Volcanes” de la comuna de Llanquihue; un Informe de Atención de Salud en el marco del Programa de Salud Mental realizado por el CESFAM de la



comuna de Llanquihue, extendido por la psicóloga doña Valeria Hettich Sepúlveda; y una fotografía de citación a hora con Psicóloga del CESFAM de la comuna de Llanquihue, no objetados, de los cuales se desprende que la demandante ha recibido atenciones con médico y psicólogo en el programa de salud mental de la Municipalidad de Llanquihue, con diagnóstico de “episodio depresivo moderado, trastorno de adaptación, trastorno de ansiedad y problemas relacionados con la desaparición o muerte de un miembro de la familia”, iniciando atenciones de psicoterapia en contexto de duelo por fallecimiento de su hijo Marcelino Soto Caicheo el 2018. Lo anterior se corrobora con la declaración de los testigos de la parte demandante, todos quienes coinciden en que doña Gladys María Caicheo Mancilla ha sufrido daño moral producto de la pérdida de su hijo. Al efecto, la testigo Rosa Almonacid declaró que ha visto a la demandante muy mal “por el hecho de que el caballero que atropello a su hijo no le prestó ayuda, ese es un dolor aparte que ella tiene”...que lo que más le ha dolido a doña Gladys es que “su hijo falleció cuando iba llegando a su casa, a pocos metros”, que doña Gladys construyó una animita en el lugar, donde va todos los días, lo va a limpiar y dejar flores. La testigo Magaly Hernandez declaró el hijo de doña Gladys siempre estuvo con ella, que era un aporte, porque ella vivió toda la vida con su hijo, que se nota su tristeza, su pena, y que está recibiendo tratamiento médico psicológico, que lo que más le afectó fue que “su hijo falleció cerca de su casa, igual le ha afectado que él era su aporte, su mano derecha, el ayudaba a su mamá”, que también le ha afectado fuertemente que “hayan matado a su hijo cerca de su casa y no le hayan prestado ayuda, y que lo hayan dejado botado...”, que cada vez que conversan se siente su pena, le corren sus lágrimas, que “ella incluso le hizo una animita ahí mismo donde lo atropellaron, ella lo mantiene con flores y lo limpia”. La testigo doña Maria Bustamante declaró que ha visto a la demandante muy triste por la muerte de su hijo, que ella va a visitar una animita que le hizo frente a su casa, que todavía se ve muy afectada, “porque ella constantemente habla de él, cada vez se acuerda de su hijo, va al psicólogo al CESFAM por la misma causa”, que antes ella era diferente, ella estaba más contenta, tenía más ánimo. Por último, doña Blanca Villarroel declaró que la demandante sufre por su hijo, que la encuentra mal anímicamente, porque ella echa de menos a su hijo, que antes se le veía alegre, con ánimo, ahora su vida ha empeorado, que ella está en tratamiento psicológico producto de esta tragedia.

UNDÉCIMO: Que con lo referido previamente, se tendrá por acreditado la existencia del daño moral demandado. En efecto, los antecedentes reseñados presentan caracteres de gravedad y precisión suficientes para formar el convencimiento de este Tribunal, en cuanto a la existencia del dolor y pesar que



ha sufrido la actora, producto de la pérdida de su hijo con el cual vivía y que la apoyaba en su diario vivir. Este dolor se ve intensificado por las circunstancias en que falleció su hijo, al haber sido atropellado a poca distancia de su casa habitación, y por una persona que no detuvo su marcha ni prestó ayuda después del golpe mortal, antecedentes que presentan plausibilidad a las alegaciones de la actora, en cuanto a la persistencia del duelo que ha sufrido, máxime si se trata de una persona de la tercera edad, desde que es un hecho conocido que para estas personas resulta fundamental la compañía de familiares o personas cercanas.

DUODÉCIMO: Que al respecto se descartaran las alegaciones de la parte demandada, en cuanto a la insistencia del daño demandado, desde que no acompañó prueba idónea para demostrar que el hijo de la demandante era su única compañía, y las circunstancias personales y laborales del mismo.

La única prueba acompañada a folio 71 dice relación con un documento que explica los efectos generales que presenta el alcohol en la sangre, y un certificado de mantención de vehículo, cuyo tenor se descarta dado que como se dijera previamente, el hecho ilícito imputado ha quedado totalmente acreditado al tenor del artículo 178 y 180 del Código de Procedimiento Civil, sin perjuicio de lo que se resolverá más adelante.

DÉCIMO TERCERO: Que así las cosas, teniéndose por acreditado el daño moral demandado, su valuación requiere necesariamente pronunciarse sobre la exposición imprudente al daño que alegó el demandado en su dúplica, fundado en que la víctima del accidente conducía su bicicleta en estado de ebriedad, de noche, con lluvia, por camino sin berma, y en la misma dirección del tránsito.

Que al respecto, el artículo 2330 del Código Civil señala: *“La apreciación del daño está sujeta a reducción, si el que lo ha sufrido se expuso a él imprudentemente”*. Con lo anterior, este Tribunal debe dejar asentado desde ya, que existiendo una sentencia dictada en sede penal, firme y ejecutoriada, que declaró la existencia del hecho ilícito que motiva este fallo, ello no obsta a que la Judicatura pueda pronunciarse sobre las circunstancias del caso, para el sólo efecto de determinar el monto de la indemnización que en definitiva haya de condenarse.

DÉCIMO CUARTO: Que asentado lo anterior, es un hecho de la causa que don Marcelino Soto Caicheo (QEPD), se encontraba en estado de ebriedad al momento de ser impactado por el demandado de autos, por lo que dicha circunstancia permite razonablemente entender que venía conduciendo su bicicleta en dicha condición.

Que la Ley de Transito establece en su artículo 109 que *“Ninguna persona podrá conducir un vehículo cuando se encuentre en condiciones físicas o*



psíquicas deficientes", indicando en su inciso 2° que no se entenderá como condición deficiente, la existencia de una dosificación igual o inferior a 0,3 gramos por mil de alcohol en la sangre, excepción que no se cumple en la especie, desde que el fallo dictado en sede penal determinó que la víctima presentaba 1,93 gramos por mil según la alcoholemia.

Que teniendo en consideración estos antecedentes, este Tribunal considera que el estado de ebriedad que presentaba la víctima configura una exposición imprudente al daño *per se*, en los términos del citado artículo 2330 del Código Civil, y que servirá para la reducción del monto máximo solicitado en el libelo, desde que trata de una conducta totalmente prohibida por nuestra legislación para todo conductor, y considerando igualmente que la finalidad de esta prohibición es justamente propender a que todo conductor pueda efectuar la conducción con sus sentidos en perfectas condiciones, a fin de tener la capacidad de estar atento a cualquier circunstancia ajena a su voluntad, y poder adoptar las acciones preventivas que fuesen posibles.

DÉCIMO QUINTO: Que con lo que se viene diciendo, no existiendo normas objetivas de cuantificación del daño moral, el que debe traducirse en una apreciación basada en la prudencia de esta Jueza y el mérito del proceso, sumado a que la gravedad y entidad de los hechos relatados, considerando el resultado de muerte del hijo de la actora, y el hecho de que el autor no haya prestado auxilio a la víctima, junto con la exposición imprudente de esta misma en los términos explicados previamente, es fijará una indemnización por daño moral de \$180.000.000.

Y vistos, además, lo dispuesto en los artículos 1437, 1698, 2314 y siguientes, 2330 del Código Civil; y artículos 144, 160, 170, 178, 180, 342, 346, 384, 426, 428 y siguientes del Código de Procedimiento Civil; se declara:

I.- Que se acoge la excepción del artículo 2330 del Código Civil opuesta por el demandado.

II.-Que se **ACOGUE** la demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual, planteada por doña GLADYS MARÍA CAICHEO MANCILLA, en contra de don RICHARD ERWIN DAEHLING BRECHT, condenándose a éste último al pago de \$180.000.0000 a la primera, a título de daño moral.

Que no se condenará al pago de intereses corrientes correspondientes y reajustes, desde que no fue pedido en el petitorio del libelo, so pena de incurrir en un vicio de ultra petita.



III.- Que no se condena en costas al demandado, por no resultar completamente vencido, en relación a su excepción del artículo 2330 del Código Civil.

Anótese, Regístrese, notifíquese y archívese en su oportunidad.

ROL C-1246-2020.

Dictó doña **Lorena Lemunao Aguilar**, Jueza Titular del Juzgado de Letras de Puerto Varas.

Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del art. 162 del C.P.C. en **Puerto Varas, trece de junio de dos mil veintitrés.**

